

"Anima viva, poemas Teologales"

Cada vez crecemos una "obra magna", este último libro de Fernando González Urizar, gran poeta chileno y varias veces candidato al Premio Nacional de Literatura. Son 215 páginas de gran tamaño, con ilustraciones ad-

bos de gran calidad artística, más la excelencia del material gráfico, nos muestran, sin duda, que estamos ante un libro muy poco frecuente en nuestro país, al menos en lo que a publicaciones poéticas se refiere.

Respecto del contenido de esta "gran obra", lo que primero cabe señalar es que, desde una perspectiva más económica, poética, con frecuencia, directa o simbólicamente, los poemas de los poetas van reflejando cada etapa de sus vidas. Tal parece ser también el caso de González - Urizar: desde la exaltación vital y amorosa de "Nada ciega", "Memoria y deseo", texto del comienzo de su búsqueda como persona, pasando por muchos otros a lo largo de su andar por este mundo. Llegamos ahora a esta "Anima Viva" que aparece precisamente cuando su autor ha entrado de lleno a la incertidumbre y — hurgando al fin — comienza a ser acuciado por interrogantes que apuntan con angustia a la finitud de su existencia:

*"Qué necesito, Dios, qué necesito
una paz y silencio, necesito
cuerpo pequeño en busca del
verano, más que solitarios se
pierden en la muerte,
podredumbre feliz, belleza
desolada"*

Hoy, más hacia atrás por un templo de
silencio entre melancólicos y serenos:

que antes e insistir en envolvernos con sus
bezos de ominosa tristeza. Entonces,
desde lo más profundo de su alma, se
busca lo único a lo cual quisiéramos
asírmole en esta etapa crucial: Dios.
Escuchémoslo:

*"Hoy ando oscuro y solo,
tan pobre, tan solemne por los
poetas del alma, sumido en
duras cales."*

*"Mi Dios, si tú me hablaras
ahora que es de noche, la
soledad, el cansancio se irían
de mis ojos!"*

Mas parece que Dios hiciera oídos sordos
a su ruego y, agotado, nos confiesa:

*"Como una cuerda de guitarra
se me ha cortado la esperanza".*

Y esta esperanza, de verdad, tiene un
nombre: se llama eternidad,
trascendencia, y tal vez sólo Dios nos
la puede garantizar.

Sin embargo, de lo dicho hasta aquí, no se
piense que el poeta ha renegado de Dios
y de su esperanza. No en vano este libro
se subtitula "Poemas teologales", es
decir, la Divinidad de muchas maneras es
el tema y el centro de esta obra, pero no
se trata en realidad de una poesía mística
al estilo de San Juan de la Cruz o Santa
Teresa, sino de un discurso poético que
más bien inquiere, insinúa, ruega, alaba
y reflexiona en torno a Dios, precisamente
en esta etapa de la vida en que la
cercanía del fin nos hace volver la
mirada y sobre todo el corazón hacia El.
No hacerlo sería lanzarse al centro de la
Nada.

Por eso, a modo de mensaje final y para

"Anima viva, poemas teologales" [artículo] Luis Agoni Molina

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Anima viva, poemas teologales" [artículo] Luis Agoni Molina

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile